

Harto de los postizos vacuos

FRANCISCO LEONARTE

En el transcurso de los últimos años, Daucé y su ensemble Correspondances nos han dado dos espectáculos más que notables, la reconstrucción del *Ballet Royal de la Nuit*, y *Cupid & Death* de Shirley/Lockey y Gibbons. En ambos no sólo brillaba la música, magníficamente servida, sino también las puestas en escena, inteligentes y respetuosas con la esencia de la obra.

Por eso esta vez la desilusión ha sido de talla ...

Para la ocasión, Daucé se ha rodeado de una orquesta grande, ampliando sin duda el conjunto Correspondances. De manera que el inicio es particularmente brillante. Y mucha brillantez habrá también en interludios, danzas y pasajes corales, con bonitos detalles a la tiorba y a la guitarra, y con percusiones utilizadas atinadamente. En general podemos hablar de gran pulcritud sonora. Aunque tal vez falte por momentos algo más de contraste.

Cantantes

La voz de Petr Nekoranec, que encarna a David, tiene buen volumen, aunque en voz de cabeza pueda puntualmente perderlo. Domina también el estilo, está cómodo con las coloraturas, y su inteligibilidad es buena.

Habíamos tenido ya ocasión de apreciar en numerosas ocasiones a Gwendoline Blondeel pero todavía no en un papel titular. Características de su canto siguen siendo las mismas, un bonito sonido, dominio ornamentos, facilidad de emisión, ... y muy escasa inteligibilidad. Lástima, es este un defecto que arrastra desde hace años sin solucionarlo. Y tanto más patente en la ópera barroca francesa en que la prosodia es esencial.

Alex Rosen se encuentra cómodo en los graves, tiene buen volumen, bonito color, buena capacidad de ornamentación ... Es un cantante más que sólido.

Algo menos cómodo con su tesitura, Saúl, a quien no se le puede negar sin embargo su



Bellorini, David et Jonathas © 2024 by Philippe Delval

París, martes, 19 de marzo de 2024.

Théâtre des Champs-Élysées. David et Jonathas, tragédie lyrique en un prologue et cinq actes. Música de Marc Antoine Charpentier. Libreto de François de Paule Bretonneau a partir de la Biblia (Libro de Samuel). Texto añadido en el siglo XXI, Wilfried N'Sondé. Puesta en escena y luces, Jean Bellorini. Escenografía, Jean Bellorini y Véronique Chazal. Trajes, Fanny Brouste. Maquillaje y máscaras, Cécile Kretschmar. Con Petr Nekoranec (David), Gwendoline Blondeel (Jonathas), Jean-Christophe Lanièce (Saül), Lucile Richardot (Pythonisse), Étienne Bazola (Joabel), Alex Rosen (Ombre de Samuel, Achis). Hélène Patarot (actriz). Ensemble Correspondances. Dirección musical, Sébastien Daucé.



'David et Jonathas' de Charpentier.

Dirección musical, Sébastien Daucé. Puesta en escena, Jean Bellorini. París, Théâtre des Champs-Élysées, marzo de 2024. © 2024 by Philippe Delval / Théâtre des Champs-Élysées.

entrega: tal vez demasiada, perdiendo por momentos el arte del *belcanto* al acentuar demasiado.

Hasta aquí los cantantes que no llevaban una incómoda (no sé si para ellos pero desde luego para los espectadores y posiblemente para el sonido) máscara hecha sin duda de rejilla. ¿Privilegios tal vez de cantar los cuatro papeles principales? ¿O privilegios que vienen de otras causas? Vaya usted a saber.

La Pitonisa tiene una preciosa escena (musicalmente al menos, porque desde el punto de vista escénico no fue nada del otro jueves). Es este el tipo de roles que le van como anillo

al dedo a Lucille Richardot por su inteligencia vocal y escénica y por su particularísimo color de voz. Más que notable

Étienne Bazola encarnaba a Joabel con buen dominio del estilo y del fraseo y con una voz más que sólida...

¿Se nota que el estilo de quien esto escribe es un tanto seco? Creo que no he podido evitarlo porque, para ser sinceros, me aburrí.

¿Que por qué? Ahora se lo cuento.

Otro que quiere descubrir la pólvora

De nuevo el director de escena ha buscado inventar su propia obra dentro de la obra original con el recurso archimanido del *loco que se acuerda de lo que pasó*.

En los textos que correspondían a la actriz, nos infligieron la habitual e insoportable voz amplificada -que hace recaer sospechas sobre una posible amplificación de los cantantes, sobre todo cuando les arrean una máscara durante toda la representación o cuando les ponen detrás de una tela para cantar (como es el caso de la Sombra de Samuel interpretada por Alex Rosen).

Los diálogos eran vacuos con tendencia a lo cursi («me gustan los tilos» y otras frases transcendentales) en un claro ataque contra la guerra y aquéllos que la promueven.

No se le puede negar al texto añadido, eso sí, las buenas intenciones, porque todos estamos en contra de la guerra, especialmente cuando hoy se escuchan tantos peligrosísimos rumores de sables como sin ir más lejos el proveniente del máximo mandatario francés. Pero no así, no con textos blandos metidos con calzador y amplificación sonora. Máxime cuando en la obra, si se quiere hablar de los desastres de la guerra, el libreto ofrece mil y una



'David et Jonathas' de Charpentier.

Dirección musical, Sébastien Daucé. Puesta en escena, Jean Bellorini. París, Théâtre des Champs-Élysées, marzo de 2024. © 2024 by Philippe Delval / Théâtre des Champs-Élysées.

oportunidades (pastores que cantan que prefieren la felicidad a la gloria, o el propio David cuya última frase, después de ganar la guerra es «He perdido todo lo que amaba»).



‘David et Jonathas’ de Charpentier.

Dirección musical, Sébastien Daucé. Puesta en escena, Jean Bellorini. París, Théâtre des Champs-Élysées, marzo de 2024. © 2024 by Philippe Delval / Théâtre des Champs-Élysées.

Los trajes eran simpáticos. Pero, ¿por qué transformar a Jonathas en una señorita de los años 20? Una de las particularidades de *David et Jonathas* es que narra la amistad-pasión entre dos hombres. Hoy se hablaría de «bromance». En la época en el lenguaje amistoso podía haber el término de «amor», reiteradamente repetido en el libreto cuando David habla de Jonathan o viceversa. En una época (el siglo XVII) en que la homosexualidad era prohibida, este libreto debía de sonar como agua bendita a los oídos de tantos homosexuales (entonces no se llamaba así, claro está). No sé si el personaje de Jonathas, ya en la época estaba previsto lo cantase una mujer (me extrañaría tratándose de una obra prevista para ser cantada por los alumnos del colegio de los Jesuitas), pero me parece muy bien que lo cante una mujer. Sólo que en tal caso hubiera valido la pena que traje y actitudes de la cantante

hubieran sido «masculinizados» para dar a entender que se trata de una relación (de amor, de amistad o de lo que ustedes quieran) entre dos hombres.

Me acompañaba un amigo que ni es tonto ni es la primera vez que asiste a una representación operística. Pues bien, mi buen amigo había entendido que se trataba de una señorita que se iba a casar con un señor y que David o Jonathas era el padre de la muchacha, pero que tal vez se oponía, con la consiguiente confusión entre la chica en cuestión, David, Jonathas, Joabel y el Cristo de los Palotes.

Perdonen ustedes la franqueza, pero una puesta en escena en que no se entiende lo esencial, me parece una porquería de puesta en escena, por mucho que cree imágenes *bonitas* o que tenga *buenas intenciones*. Es decir, que lo esencial no estaba.

Notemos que Bellorini es director del Teatro Nacional Popular de Villeurbaine. Y que casualmente el Teatro Popular de Villeurbaine coproduce el espectáculo que él mismo pone en escena.

Así van las cosas.